

CAMINERÍA HISPÁNICA

Actas del VI Congreso Internacional
Italia - España 2002

TOMO II
Caminería Histórica
y Literaria

Dirección:
Manuel Criado del Val



HISPÁNICA
CAMINERÍA
Actas del VI Congreso Internacional
Julia - España 2003
TOMO II
Compania Histórica
y Literaria

NIPO: 163-04-010-4
ISBN: 84-7790-395-6 (Obra completa)
ISBN: 84-7790-400-6 (Tomo II)
Depósito Legal: M-12196-2004
Imprime: CEDEX Sección de Edición
Alfonso XII, 3 – 28014 Madrid

SÁNCHEZ REY, AGUSTÍN. "REGULACIÓN HISTÓRICA DE LAS ANTIGUAS VENTAS Y POSADAS EN LOS CAMINOS ESPAÑOLES".	777
SÁNCHEZ SÁNCHEZ, JESÚS. "LOS CAMINOS DE LA BATALLA: LAS NAVAS DE TOLOSA 1212".	793
SILVA MANDUJANO, GABRIEL. "TRES ARTISTAS ITALIANOS EN LA CATEDRAL DE MORELIA MÉXICO)..."	821
SOUZA Y SÁEZ, MARIANO DE. "SIMBOLISMO ARTÍSTICO EN LA TRAYECTORIA DE MI CAMINO HACIA EL ARTE".	833
SUÁREZ ARGÜELLO, CLARA ELENA. "DON PEDRO DE VERTIZ: CONDUCTOR DE CARGAS REALES..."	841
URIOL, JOSE I. "CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA COSMOGRAFÍA DE HERNANDO COLÓN".	859
CAMINERÍA LITERARIA	
BAERT, ANNIE. "LOS CAMINOS DE PEDRO FERNÁNDEZ DE QUIRÓS, O NOVELA DE UN NAVEGANTE".	869
BALLESTEROS JADRAQUE, ALBERTO. "CAMINO DEL ORIGEN DEL VERBO"	885
BOTTA, PATRIZIA ONOMÁSTICA LOZANESCA (TOPÓNIMIOS, 3)	887
CAMACHO VIGARA, MARÍA DOLORES. "UNA VENTA EN EL CAMINO".	905
CAMPA, ANNUNZIATA O. "EL EXILIO TRANSHUMANTE DE MARÍA ZAMBRANO: LA EXPERIENCIA CULTURAL ITALIANA (1954-1964)".	931
CORNERO, GUILLERMO A. Y HERRERO MIRANDA, CORINA. "LAS CAMINERÍAS EN LA POESÍA DEL TANGO"	973
DARST, DAVID H. "DOS CAMINOS LITERARIO-ESPIRITUALS EN ROMA: PERSILES Y SEGISMUNDA Y EL CRITICÓN"	1015
DÍEZ TABOADA, PAZ. "LOS TRENES DE DON WENCESLAO".	1021

Los caminos de la batalla: Las Navas de Tolosa, 1212.

Jesús Sánchez Sánchez

La batalla de Las Navas de Tolosa tiene lugar en las inmediaciones de uno de los pasos históricamente más importantes en las comunicaciones entre la submeseta sur y la depresión bética: el constituido por el complejo Puerto del Muradal-Puerto del Rey-Despeñaperros.

Sobre los desplazamientos del ejército cristiano, el modelo que, hasta fechas recientes, ha gozado de mayor aceptación fue el propuesto por don Ambrosio Huici Miranda en sus estudios, ya clásicos, de 1916: *Estudio de la campaña de Las Navas de Tolosa* y de 1956: *Las Grandes Batallas de la Reconquista durante las Invasiones Africanas (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, de hecho, este modelo es el que encontramos en el tomo IX, publicado en 1998, de la *Historia de España Menéndez Pidal* (LADERO, 537) en un croquis que ilustra el texto del Prof. Ladero Quesada, de quien es también la indicación de que la descripción de Huici es la más precisa (LADERO, 554).

No obstante, la versión de Huici no ha suscitado unanimidad; otros autores se apartan sustancialmente de la misma como, por ejemplo, don Eduardo Hernández-Pacheco, quien en 1952 publicaba, en *El solar en la historia hispana*, un extenso estudio sobre la geografía de esta batalla. Recientemente, dos importantes obras han tratado monográficamente esta batalla. En 1999 publica don Carlos Vara Thorbeck su minuciosa revisión titulada *El lunes de Las Navas*. En diciembre de 2001 publican María Dolores Rosado Lamas y Manuel Gabriel López Payer su exhaustiva obra *La Batalla de las Navas de Tolosa, Historia y Mito*.

El motivo de esta comunicación es aportar una visión de conjunto tanto del itinerario que siguió el ejército cristiano como de los caminos que estaban en uso en 1212. Vamos a proponer un modelo que pretende ser sencillo y coherente, a partir del cual puedan explicarse satisfactoriamente los movimientos de las tropas que aparecen en los textos históricos. Modelo que, en parte, se sirve para fijar la ubicación de ciertos topónimos mencionados en las crónicas coetáneas de la batalla, de los datos que ofrece un Deslinde, fechado en 1627, de la villa de Vilches, que no ha sido empleado por ninguno de los mencionados autores. Por otra parte, ninguno de estos autores ha puesto en duda la existencia de la así llamada en el Mapa Topográfico Nacional “Antigua Vía Romana” que cruzaría Sierra Morena por el Puerto del Rey. De hecho, la creencia en la existencia de esta vía romana es norma que ha pesado en las descripciones de los tratadistas contemporáneos, desde la obra de Antonio Blázquez de 1898 hasta la más reciente de Rosado y López.

En nuestro trabajo, las referencias cartográficas al área de la batalla están referidas al Mapa Topográfico Nacional tanto a escala 1:50.000 Hoja 862 (Santa Elena), 3ª edición, 1954, como a escala 1:25.000, Hojas: 862-II (Sierra de San Andrés) 1ª Edición, 1999; 862-IV (Santa Elena) 1ª Edición, 1999; 863-I (Venta de Cárdenas) 1ª Edición, 1999 y 863-III (Aldequemada) 1ª Edición, 1999. Así mismo, se consultó la cartografía antigua en el Archivo Histórico Nacional (A.H.N., Sección Mapas, planos y dibujos) concretamente los planos de Santa Cruz de Mudela (año 1889), Aldequemada (año 1894) y Santa Elena (año 1895).

También el escenario de la batalla ha sido estudiado mediante fotografía aérea; fundamentalmente el Vuelo Nacional de octubre de 1984, escala 1:30.000, Hojas 862 y 863, fotogramas: 8430/H862/L/11 a

13; 8430/H862/M/10 a 12; 8430/H862/K/10, 11.; 8430/H862/L/11 a 13; 8430/H863/K/1. Los datos de coordenadas UTM (que ofreceremos con el mismo formato que aparecen en pantalla) fueron recogidos con un receptor de Sistema de Posicionamiento Global Garmin GPS 12.

Una parte importante de este estudio se ha basado en un trabajo de campo en el que se han recorrido las rutas y sus variantes del itinerario que pudo seguir Alfonso VIII desde su salida Toledo hasta el lugar de la batalla. Quiero agradecer al Guarda del Parque Natural de Despeñaperros, don José Antonio Coloma González la colaboración prestada, tanto por la información dada sobre el terreno como en las múltiples ocasiones que ha atendido amablemente mis consultas. Agradecimiento muy especial a mis amigos don Félix San José Palau y don Alfonso Ruiz Castellanos, que han participado en todas y cada una de las múltiples salidas de reconocimiento del terreno. Organizaremos nuestra exposición con siguiente esquema:

- 1.- El Puerto del Muradal.
- 2.- La Ruta Calatrava de Toledo al Muradal.
 - 2.1.- Tramo Toledo – Alarcos
 - 2.2.- Tramo Alarcos – Puerto del Muradal.
- 3.- La Ruta Baezana del Muradal.
 - 3.1.- De Castro Ferral a la Mesa del Rey. El milagro imposible.
 - 3.2.- El camino omitido: el Paso de La Losa. (Deslinde de Vilches).
 - 3.3.- El camino de Baeza.

1.- EL PUERTO DEL MURADAL.

El nombre de Puerto del Muradal lleva apareciendo en las crónicas cristianas desde el siglo XII (*Crhonica Adefonsi Imperatoris*). Por otra parte, bastaría con mirar la Hoja 862 de Santa Elena, 3ª edición, 1954, del Instituto Geográfico a escala 1:50.000 para localizar los caminos de los respectivos puertos del Muradal y del Rey. Sin embargo, esta claridad y simplicidad lo es solo en apariencia, como enseguida veremos.

En 1963 Corchado Soriano publica las siguientes líneas: “ *Las menciones de los tres puertos, del Rey, Muradal y La Losa, son usadas indistintamente en las fuentes antiguas cristianas de la batalla [...] y posteriormente han seguido siendo usadas por los tratadistas y comentaristas de esta época histórica, aunque sin diferenciarlos y menos identificarlos. A mi entender, los pasos del Muradal y del Rey pueden ser el mismo, y el de La Losa debe identificarse con el que utilizó el ingeniero Le Maur, en el siglo XVIII [...]* ” (CORCHADO, 1963, 18). Esa misma identidad entre Muradal y Puerto del Rey la encontramos presente en el texto de Ambrosio Huici, quien emplea sistemáticamente la denominación “Puerto del Muradal” (como no podía ser de otro modo, ya que este es el nombre que se emplea en los textos históricos), pero cuando traslada su idea al Mapa Topográfico Nacional vemos con claridad que el itinerario de los cruzados no pasa por este puerto sino por el Puerto del Rey. No deja resquicio para ninguna otra interpretación el croquis del itinerario que publica entre las pp. 256 y 257 de su obra *Las Grandes Batallas de la Reconquista durante las Invasiones Africanas* (HUICI, 256-257).

La explicación a esta paradoja nos la da el mismo Huici al describir estos accidentes geográficos: “*A una legua escasa al Oeste de Despeñaperros se extiende por la cumbre de Sierra Morena el Puerto de Muradal, formando una meseta de dos o tres leguas de largo*”(HUICI, 285). Si la legua a que se refiere es la legua común, geométrica o de “veinte al grado”, la denominación “Puerto del Muradal” se extiende por una meseta que abarca entre 11 y 16,5 km de longitud este-oeste (ya que, obviamente, esa extensión no lo puede ser en dirección norte-sur). A vuelo de pájaro, la distancia entre los puntos señalados como Puerto del Muradal y Puerto del Rey en el mapa 1:25.000 es menor de 5 Km con lo cual, el Puerto del Rey queda incluido dentro de esa meseta de dos o tres leguas. Esto implica que, para Huici, el camino Miranda del Rey – El Viso pase

necesariamente por lo que él entiende como Puerto del Muradal. Dicho de otro modo: el Puerto del Rey no sería sino una parte del Puerto del Muradal.

En otras ocasiones, es el ámbito geográfico identificado bajo la denominación “Puerto del Rey” el que se extendía hasta incluir el actual paso de Despeñaperros. Así lo vemos claramente reflejado en un documento oficial fechado 23 de octubre de 1777; se trata de la Propuesta que sobre el camino proyectado por Lemaur eleva el Consejo a S.M. Hablando de la “*apertura del nuevo camino en el Puerto del Rey por Despeñaperros*”, dictaminan los fiscales “*que se ejecute la obra del Puerto del Rey bajo la dirección del coronel D. Carlos Lemaur, según se proyecta, por Despeñaperros*” (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001, 643-646). No cabe duda: para Huici, el Puerto del Rey es una parte del Muradal; para los fiscales del Consejo –en 1777- Despeñaperros es una parte del Puerto del Rey.

Otras veces, y en obras más cercanas en el tiempo, ya es el topónimo Despeñaperros el dominante; bajo su identidad queda comprendida toda la zona. No otra interpretación tienen las palabras de 1988 de Manuel Saenz Lorite: “*Pero qué duda cabe que el más claro ejemplo de paso natural, en consecuencia de nexo y llave de Andalucía es Despeñaperros, paso obligado de la calzada romana, posteriormente del Camino Real de Andalucía y hoy de la carretera nacional Madrid- Bailén*” (SAENZ LORITE, XI).

No en vano, cuando en 1988 se publican las Actas del I Congreso de Historia de Castilla – La Mancha, José Rodríguez Molina, que presenta la comunicación “El puerto del Muradal. Permeabilidad entre Castilla-La Mancha y Andalucía”, inicia su exposición aclarando que dedica esas páginas a “*un aspecto fundamental de este camino primordial entre Castilla y Andalucía: la localización del puerto del Muradal, todavía hoy confusa.*”(RODRÍGUEZ MOLINA, 1988, 137).

Es constatable, pues, la existencia de una histórica confusión sobre el respectivo significado viario del Puerto del Muradal y del Puerto del Rey. Confusión que se ha visto trasladada a los modelos que tratan de explicar los movimientos de las tropas en la batalla de Las Navas. Cuando en diciembre de 2001, se publica *La Batalla de las Navas de Tolosa, Historia y Mito*, esto es lo que dicen sus autores en el apartado titulado “Pasos y Vías de comunicación”: “*La diferenciación entre los caminos primitivos prerromanos, las vías romanas organizadas, y los caminos reales cristianos, hoy es prácticamente imposible de establecer*” (ROSADO Y LÓPEZ, 51). Y cuando dicen que “*no obstante, algunos trabajos merecen ser citados y tenidos en cuenta, si bien con algunas salvedades*” (IDEM), son dos los autores seleccionados: Corchado Soriano y Hernández-Pacheco. El que sigue es un inicial enfoque de la cuestión.

1.- Tradicionalmente, el camino que une El Viso y Miranda del Rey pasando por el Puerto del Rey, es señalado en el Mapa Topográfico Nacional como “Antigua Vía Romana” y se le identificaba con el Camino Real de Toledo a Granada descrito en los Repertorios de caminos del siglo XVI (Villuga y Meneses). Por ejemplo, así lo leemos en Corchado Soriano: “*El camino real de Toledo viene desde Almagro [...], pasa por El Viso, aldea y venta de Magaña, cruza el arroyo Guadalquivir al pie de Puerto, empieza a subir éste y pasa por la venta de la Hiruela, pasa el Puerto del Rey, las ventas de Miranda y Los Palacios [...]*” (CORCHADO, 1963, 20). El mismo autor dice que: “*probablemente, la verdadera ruta primitiva del puerto sería la situada más hacia poniente: [...] la del Puerto del Rey [...] es la ruta que reúne más características de antiguo camino [...], el después nombrado camino real de Toledo a Granada que, desde lo alto del puerto baja directamente [...] utilizando una divisoria de aguas que deja a saliente el gran barranco del Rey; por el contrario, el nombrado en el Topográfico como Muradal, atraviesa ese gran barranco y más parece un atajo entre Almuradiel y Santa Elena*” (CORCHADO, 1963, 18).

En ese camino que desde El Viso sube al Puerto del Rey, coloca Huici al ejército de Alfonso VIII camino de la batalla. En su esquema, se pueden desglosar los siguientes movimientos: aparece el ejército de Alfonso subiendo la vertiente norte del camino del Puerto del Rey hasta casi su cima (“movimiento 1”). Posteriormente, el ejército realiza un movimiento de vaivén, yendo desde este camino (concretamente desde un punto que está a la altura de Casillas del Gordo) hasta el castillo de Castro Ferral (“mov. 2”) para deshacer luego este trayecto retornando al mismo punto del camino (“mov. 3”). Reintegrados a este punto, coronan el puerto y efectúan el descenso por el camino de su vertiente sur hasta acantonarse en la Mesa del Rey, junto a Miranda del Rey (“mov. 4”).

2.- Respecto al antiguo uso dado a estos puertos y caminos, muchas cosas han quedado claras tras el trabajo de José Rodríguez Molina que, manejando documentación sobre del pleito de 1544 entre El Viso y Baeza, a causa de mojones y límites comunes, establece cómo en el siglo XVI se distinguía perfectamente con sus nombres actuales ambos trayectos: el del Puerto del Muradal y el del Puerto del Rey, dando al primero el calificativo de Camino Real y al segundo el de senda. Esto es: *“Las palabras del testigo son tajantes: cuando se refiere al camino que pasa por el Puerto del Muradal dice: ‘el Camino Real que va de la Venta de los Palacios a la Venta del Lleruelo’, mientras que cuando menciona el mojón situado en el Puerto del Rey, al otro extremo del macizo, dice: ‘ otro mojón que está junto a la senda del Puerto del Rey’”* (RODRÍGUEZ MOLINA, 1988, 141).

Sin embargo, Rodríguez Molina no acierta con la ubicación de esa Venta de *Lleruelo* o Hiruela ya que, al igual que Corchado, la identifica con la Venta Bazana o del Marqués, es decir, todavía en el trayecto del camino que baja del Puerto del Rey (RODRÍGUEZ MOLINA, 1988, 143), con lo cual, tras obligar al camino que baja del Muradal hacia La Mancha a hacer un extraño e innecesario quiebro por la vertiente norte de la sierra hace que ambos trayectos: el Puerto del Rey y el del Muradal sean comunes entre aproximadamente El Viso y el despoblado de Magaña, coincidiendo en este tramo con la supuesta “Vía Romana”. En este último tramo es donde también encontramos transitando al ejército cristiano en las obras de Carlos Vara: *“debía seguir la antigua vía romana hasta la venta de Magañas”* (Vara, 297) y Rosado y López: *“por la antigua calzada romana que sale del Viso del Marqués”* (Rosado y López, 129). También Eduardo Hernández-Pacheco desplaza al ejército de Alfonso VIII desde el actual despoblado de Magaña hasta Castro Ferral (pero no ascendiendo por el camino del Muradal, sino por un trayecto que pasa al este del vértice geodésico de nombre “Ensancha”).

3.- Sobre el lugar de la batalla coinciden todos los autores mencionados: entre Miranda del Rey y Santa Elena. Aunque Hernández-Pacheco, invierte los términos y coloca en la Mesa del Rey al ejército musulmán (HERNANDEZ- PACHECO, 215) - dominando el Puerto del Rey- y al ejército cristiano al sudeste, bajando por el camino del Puerto del Muradal, al que accede desde posiciones al este del vértice Ensancha (“Mapa del terreno de Sierra Morena correspondiente a la batalla de las Navas de Tolosa”) (HERNANDEZ- PACHECO, 208-209). A nuestro juicio es esta la versión más difícil de conciliar con las descripciones coetáneas de la batalla

Con respecto al sistema de caminos del Muradal, nuestro modelo, que seguidamente resumimos, ha sido ya parcialmente sometido a la crítica en las páginas de *El Miliario Extravagante*: (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 2001), (ARIAS, 2001, a), (ALMENDRAL, 2001), (ARIAS, 2001, b), (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 2002, a), (MUÑOZ DEL CAMPO, 2002), (ALMENDRAL, 2002), (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 2002, b) (ARIAS, 2002).

Esquemáticamente, lo que ha existido es una sustitución sucesiva en el uso de estos puertos. Son cuatro los caminos que, en algún momento, han tenido en esta zona la categoría de principal vía de paso: el del Puerto del Muradal, el del Puerto del Rey, el camino de Olavide por Aldeaquemada y el camino de Lemaur por Despeñaperros. (Sin perjuicio de haber sucedido algún uso simultaneo en los periodos en que se dan las sustituciones y posteriormente un uso accesorio, alternativo o secundario). En alguna fecha

situada entre la última década del siglo XVI (mapa del Dr. Salcedo del Obispado de Jaén fechado en 1587) y la primera mitad del siglo XVII (mapa de Gregorio Forst de 1653) tuvo lugar la “primera “ sustitución: la del sistema de caminos del Muradal y sus dos ventas (Hiruela y Los Palacios) por el sistema de caminos del Puerto del Rey y sus dos ventas (Bazana o del Marqués y venta de Miranda). Los citados mapas fueron publicados por Corchado Soriano (CORCHADO, 1963, 40)

El camino del Puerto del Muradal, como principal vía de paso, tuvo un uso milenario; sus sustituto, el Puerto del Rey, lo tendría durante poco más de 180 años (entre las fechas extremas de 1587 y 1770). Entre esas fechas habría que datar la construcción del “Empedradillo”. En 1770 ya ha ocurrido la “segunda sustitución”: la principal vía de paso es ahora el camino de Olavide, siendo esta la jornada normal: se duerme en la Venta de Las Virtudes (término de Santa Cruz de Mudela), se come en Aldeaquemada y se duerme en Santa Elena (ESCRIBANO, 1775, 24) (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001, 568). Será vía principal durante poco más de 10 años, hasta la apertura en 1783 del camino de Lemaur por Despeñaperros, que supone la “tercera” y última sustitución.

Sobre la Venta de la Hiruela, decir que su localización está ya fuera de toda duda: a los pies del Puerto del Muradal, adyacente al punto donde el río Magaña entra en el término municipal de Almuradiel. La de Los Palacios tuvo dos ubicaciones: la original, en el curso del camino que baja del Muradal, muy cerca de Santa Elena. Posteriormente, al abrirse la vía del Puerto del Rey y abandonarse la del Muradal, se desplazó al lugar donde la documentan algunos autores de principios del s. XX: a medio camino entre Santa Elena y Miranda del Rey, en el “camino de Miranda a Venta Nueva” cerca de Las Américas (BERNALDO, 41).

Para nosotros, es precisamente el camino del Puerto del Muladar el que es la auténtica vía romana; la que usaron también los cruzados de Alfonso VIII y los viajeros españoles hasta el s. XVI. (Cuando Villuga y Meneses describen el camino de Toledo a Granada, éste no pasaba por el actual despoblado de Magaña, ni por el Puerto del Rey; lo hacía por el Puerto del Muradal; sólo cuando éste cedió su primacía como principal zona de paso en favor del camino del Puerto del Rey, es cuando estos caminos de los Repertorios utilizarán este último puerto).

Por lo que respecta al trayecto de aproximación hasta el Puerto del Muradal, del que seguidamente trataremos, para Vara y Rosado y López, Alfonso VIII avanza desde Toledo siguiendo una vía pecuaria: la Cañada de las Merinas, que pasa por el Puerto de Marjaliza; además la llegada a Salvatierra la describen accediendo bien desde Caracuel o bien desde Calatrava la Vieja. En nuestro modelo, Alfonso VIII se limitó –con leves variaciones por imperativos tácticos- a transcurrir por el antiguo camino que unía Toledo con Baeza y que aparece reflejado en la documentación que luego mencionaremos. También Alfonso se desplaza de El Viso al río Magaña siguiendo el trazado del camino de Toledo a Granada y Málaga cuando lo describen Villuga y Meneses: yendo directamente hacia la futura venta de La Hiruela, para desde allí ascender al Muradal y llegar a Castro Ferral siguiendo el camino que luego también Hernando Colón describe como de Ciudad Real a Granada.

2.-LA RUTA CALATRAVA DE TOLEDO AL MURADAL.

Al tratar del itinerario de Alfonso VIII, seguiremos preferentemente las crónicas cristianas coetáneas a los hechos, de las que hay tres suscritas por participantes en la propia batalla: la del arzobispo de Toledo Jiménez de Rada (RADA, 307-330), otra es la carta que Alfonso VIII escribe al papa relatando los hechos (ROSADO Y LOPEZ, 324-327) y la tercera es la relación del arzobispo de Narbona (SÁNCHEZ-ALBORNOZ, 361-367).

Según Hernández Giménez, entre Córdoba y Toledo existía en época califal un camino muy directo (uniendo Armillat y el Puerto del Milagro). Al hundirse el califato se abandona este camino y se

desvía el tráfico hacia las otras dos posibilidades excéntricas (HERNÁNDEZ, Vol I, 146): una más occidental, que es la vía que describe Idrisi por Belalcázar, Caracuel y Calatrava la Vieja. Y otra más oriental: la que pasando por Andújar y Bailén gana la llanura manchega por el Muradal. Ambas vías excéntricas se unirían a la altura de Alarcos, es decir, Pozuelo Seco de Don Gil, es decir, Ciudad Real; desde aquí ambas se dirigen a Toledo pasando por el estrecho de las Guadalerzas y el Puerto de Orgaz (Los Yébenes). Que esta ruta pasaba entonces por el Puerto de Orgaz es algo seguro. Por el documento en que se asignan términos al castillo del Milagro, ya en 1214, sabemos que éstos llegaban “*fasta la carrera antigua, que va de Toledo hasta Calatrava por el puerto de Orgaz*” (HERNÁNDEZ, Vol.I, 277).

Alfonso VIII empleará entre Toledo y el Muradal esta última vía. Vía que, una vez traspasado el Muradal no tiene a Córdoba, como es lógico, como único destino. Sirve además para comunicar con el territorio de los reinos andaluces orientales: Jaén y Granada.

El nombre de “Ruta Calatrava de Toledo al Muradal”, lo recibe por oposición a la otra gran alternativa Toledo-Muradal: la que podemos llamar “Ruta Manchega del Muradal”, que no es sino el antecedente, en parte, de la N-IV, y que encontramos esbozada en el trayecto del emir Muhammad en 854: “*Con una columna de varios miles de hombres, tomó la calzada romana que enlazaba Córdoba con Toledo, franqueó Despeñaperros, siguió su ruta, dejando Calatrava a la izquierda, y por Consuegra llegó a la llanura situada inmediatamente al sudoeste de Toledo*” (LÉVI-PROVENÇAL, p. 191). El uso de esta alternativa consaburensis para acceder a Andalucía está documentada unos años antes de Las Navas; de 1200 es el documento por el que Alfonso VIII protege a quienes desde Toledo quisieran marchar a Al-Andalus por Consuegra, pagando en esta villa los derechos correspondientes: “*Mando quod omnes illi exeas qui de Toletto levant requas ad terram maurorum et voluerint ire per Consogram, ex[e]ant et redeant securi ipsi et [o]mnes qui cum eis fuerint, dando in Consogra suas directuras*” (AYALA MARTÍNEZ, p. 374).

2.1.- Tramo Toledo- Alarcos.

Tratando ya de nuestra ruta entre Toledo y Alarcos, merece la pena adelantar que en Malagón ocurrirán varias cosas: en Malagón se da el 24 de junio el primer encuentro con posiciones musulmanas; sólo desde allí el ejército cristiano va a avanzar unido y sólo desde allí el principal cronista de los hechos, el arzobispo Jiménez de Rada, se incluye en la acción utilizando el plural en su relato. Parecería, pues, que Rada se incorpora al ejército real el día después de la llegada de los reyes a Malagón. Esto último implica que los detalles del itinerario de los cuerpos de ejército que salen de Toledo, no los conocería Rada por sí mismo. Según Rada, para salir de Toledo, inicialmente se habían formado tres grupos: “*los ultramontanos por un lado*”, el “*rey de los aragoneses, con los suyos*” y “*Alfonso, con los suyos*”; aunque luego veremos que a Malagón llegan ya los dos reyes juntos. Según Arnaldo Amalario, los ultramontanos salen de Toledo un día antes que los reyes. Estos grupos, que *marchaban a distancia*, solo llegan a avanzar todos juntos “a la par” después de la toma de Malagón, lo cual significa que, hasta esta localidad, los lugares de acampada deben de ser distintos; no parece razonable que la zaga vaya reocupando el campamento que la vanguardia abandona después de haber consumido los recursos de las inmediaciones (alimentos, leña, pastos, etc.) y deteriorado el entorno con los residuos de todo tipo dejados por tan numerosa tropa y sus monturas). Seguramente, la salida de Toledo se hace por caminos distintos, aunque luego confluirían en esa *carrera antigua, que va de Toledo hasta Calatrava por el puerto de Orgaz*. Muy probablemente, hasta Malagón esta carrera antigua coincidiría con el camino de los Repertorios del s. XVI (por las ventas de Diezma).

Cuando los reyes llegan a Malagón, el día 25, habrán pasado cinco noches acampados desde su salida de Toledo. Conocemos solo tres ubicaciones para otras tres acampadas. Sobre los ultramontanos, entre su salida el 19 y el asalto a Malagón del 24 de junio, pasan también cinco noches. Sólo conocemos con certeza la ubicación de su último campamento: las Guadalerzas, a unos 33 Km de Malagón y a 50 de Toledo (medidos por el camino de los Repertorios del s. XVI). ¿Con cuantos campamentos salvaron esos

50 km y esas cuatro noches restantes? Ya hemos comentado que para Vara, así como para Rosado y López la ruta que utiliza Alfonso VIII desde Toledo es la Cañada de las Merinas (Vara, 273; Rosado y López, 115), que cruza por el Puerto de Marjaliza. Nosotros mantendremos el cruce por el Puerto de Orgaz.

Seguidamente, entre corchetes indicamos de cual de los cronistas participantes procede el dato. La “Hoja” citada entre paréntesis se corresponde con la numeración del Instituto Geográfico para los mapas a escala 1:50.000, también aplicada a los del Servicio Geográfico del Ejército. Las distancias que citaremos han sido tomadas con curvímetero sobre estos mapas.

- 19 junio martes.- La vanguardia sale de Toledo: “*un martes [...] levantamos el campo todos los ultramontanos*” [Amalarico]. Posiblemente por el puente de Alcántara. Seguramente siguen hasta Malagón la “carrera antigua”, que aquí coincidiría con el camino de los Repertorios del s. XVI: por las ventas de Diezma. No hay certeza de ningún lugar de campada, hasta el 23 de junio que lo hacen en Las Guadalerzas [Rada].

- 20 junio miércoles.- Sale de Toledo el ejército de los reyes por una ruta alternativa, seguramente por el Puente de San Martín, en dirección al “*cauce del Guajaraz*” [Rada], en el término municipal de Argés (Hoja 657, Sonseca), junto al que hacen el 1º campamento.

- 21 junio jueves.- Salen de Argés y, por Alimán y Chueca, llegan a “la carrera antigua” haciendo el 2º campamento donde ésta cruza el río Guadacelet [Rada], entre las localidades de Ajofrín y Villaminaya: puente de Villaverde (Hoja 657, Sonseca).

- 22 junio viernes.- Pasan el Puerto de Orgaz (Los Yébenes) y, transcurriendo por el llamado en el mapa del IG “camino Real de Sevilla”, hacen el 3º campamento junto al río Algodor [Rada], cerca de la intersección con este camino: Casas de San Andrés y La Torrecilla (Hoja 686, Turleque), en la vertiente norte del estrecho de Las Guadalerzas.

- 23 junio sábado.- los ultramontanos estaban acampados en Las Guadalerzas (Hoja 712, Madrudejos), en la vertiente sur del estrecho (no sabemos desde cuándo).

- 24 junio domingo.- los ultramontanos “*partiendo desde allí, sitiaron la fortaleza de Malagón*” [Rada], que está a unos 33 km de las Guadalerzas.

- 25 junio lunes.- “*llegó el ejército de los reyes*” a Malagón [Rada]. ¿Se supone que saliendo ese mismo día desde el campamento del Algodor a unos 42 km? ¿Montaron algún otro campamento el día 23 o 24?

- 26 junio martes.- descansan todos en Malagón. Hipotética incorporación al ejército de Jiménez de Rada.

- 27 junio miércoles.- “*Avanzando todos a la par desde allí, llegamos a Calatrava*” [Rada].

- 30 junio sábado.- ataque a Calatrava la Vieja.

- 1 julio domingo.- toma de Calatrava la Vieja.

- 3 julio martes.- defección de los ultramontanos

- 4 julio miércoles.- “*en primer lugar llegaron a Alarcos, y habiendo acampado allí se apoderaron de la plaza, aparte de otros castillos cercanos*” [Rada]. Es verosímil que la para la conquista de esos castillos de menor entidad (Piedrabuena, Benavente y Caracuel) no se desplazase sucesivamente a todos ellos la totalidad del ejército, sino que parte permanecería con Alfonso VIII en el campamento de Alarcos, donde pernoctarían los días 4, 5 y 6. También, “*durante aquel alto llegó el rey de Sancho de Navarra*” [Rada].

2.2.-- Tramo Alarcos- Puerto del Muradal.

- 7 julio sábado.- “*partiendo de allí llegamos a Salvatierra*” [Alfonso]; también el arzobispo dice que “*la triada de reyes avanzó[...], y al primer día acamparon en derredor de Salvatierra*” [Rada]

- 8 julio domingo – alarde frente a Salvatierra

- 9 julio lunes – siguen en Salvatierra

- 10 julio martes- acampan en Fresnedas

- 11 julio miércoles- acampan en otro lugar también llamado Fresnedas. Una avanzadilla al mando de Lope Díaz de Haro domina la cumbre del Muradal: "*ocuparon la cumbre del monte, hasta el punto de plantar las tiendas en seguida y permanecer allí*" [Rada]

- 12 julio jueves.- los reyes llegan al río Magaña: "*y ese mismo día muchos de los nuestros subieron a lo alto. Pero la mayor parte permaneció junto al cauce del Guadalquivir*" [Rada].

Como ya hemos dicho, para nosotros, Alfonso VIII se traslada desde Toledo al Muradal siguiendo una vía coherente, ordinaria y habitual; es decir, un "camino real". Camino del que ya sabemos que en 1214 va de Toledo a Calatrava por el Puerto de Orgaz. Para el trayecto más al sur de Calatrava disponemos de otros indicios documentales. Por ejemplo, Sancho IV concedió ciertas mercedes a la Orden de Calatrava por su actividad "*poniendo a salvo las recuas de los viandantes, é de todos los otros que iban desde Baeza fasta el puerto de Orgaz, e desde Orgaz fasta el término de Baeza*" (HERNÁNDEZ, Vol I, 303). Más tardía es la mención al retorno de Juan II en 1431 desde Córdoba a Toledo "*por Andújar e por Baylén e por el puerto del Muladar e por Villa Real*" (HERNÁNDEZ, Vol I, 310). Este sería el mismo camino, pero solo hasta Ciudad Real, que siguió en 1245 Fernando III para reunirse con doña Berenguela (MARTÍNEZ DÍEZ, 1993, 188). También en Hernando Colón lo encontraremos como Camino de Ciudad Real a Granada, quien nos lo describe de este modo: "*çibdad Real [...] e fasta granada ay cuarenta leguas e van por la puebla de xabalón dos leguas de tierra algo llana e por la calzada quatro leguas e por el viso cinco leguas e por uilches siete leguas [...]*". (COLÓN, Art. 3545). (La "*puebla de xabalón*" es un despoblado situado donde la actual carretera de Ciudad Real a Calzada cruza el río Jabalón)

Si revisamos la fotografía aérea de tres localidades: Ciudad Real, Calzada de Calatrava y Viso del Marqués podemos encontrar una alineación coherente en sus trazados urbanos al servicio de este camino. Para empezar, este camino de Ciudad Real a Granada que menciona Colón no sería sino una prolongación natural de los caminos de Toledo a Ciudad Real; es decir, de los que entran en esta ciudad por la Puerta de Toledo y por la Puerta de Calatrava, que ya como calles de Toledo y de Calatrava se cruzan en las cercanías de la Plaza. Desde este punto de intersección se abren dos grandes rutas hacia el sur que salen de la ciudad por sendas puertas: la puerta de Granada y la Puerta de Alarcos. Esta última canaliza el tráfico hacia Córdoba y Sevilla pasando por el camino clásico de Almodóvar del Campo. La puerta de Granada canaliza el tráfico hacia la ciudad homónima, prolongándose por la que ahora se llama Carretera de Fuensanta hacia La Puebla y Calzada de Calatrava, con dirección al Muradal.

Llegados a Calzada de Calatrava, este camino deja una huella indeleble en su trazado urbano, como la fotografía aérea deja evidente y como Corchado Soriano ya insinuó (CORCHADO, 1982, 159): tiene un trazado urbano de desarrollo en sentido NO-SE. Por lo que respecta a El Viso, observaremos que su trama urbana está dominada por un gran eje NO-SE, que es la calle Real. Para nosotros, tanto la calle Real de El Viso, como el camino de Calzada de Calatrava (así como también la calle Real de esta última localidad), forman parte de la ruta que estamos estudiando. Por lo que respecta a la toponimia, en el documento más antiguo conservado en el archivo parroquial de Calzada (un examen de cuentas del concejo, de 1549) se hace mención al pozo del concejo, "*fuera de la villa, camino de Toledo*" (MEJÍA, 48). En El Viso, don José Muñoz documenta una "*puerta de Granada*" en el extremo este de la calle Real (MUÑOZ, 1999, 50), desde donde luego arrancarían el que en la Hoja 837 se llama "Camino de Andalucía".

Y hay otros datos históricos que confirman que este camino es anterior a la existencia de esta ciudad y aquel reino a que se refiere Colón. Está documentado su uso en 1245, fecha en que Fernando III se reúne con su madre doña Berenguela. Esta última partió de Toledo y su hijo de Córdoba. Se reunieron donde más tarde surgiría Ciudad Real, es decir, en Pozuelo Seco de Don Gil. Finalizado el encuentro, ambos protagonistas regresan a sus lugares de origen siguiendo los mismos itinerarios. Tanto en la ida como en la vuelta, Fernando III hizo el trayecto por el Muradal. Y, lo más esclarecedor, a la vuelta, el día 5 de abril firma un diploma precisamente en Calzada de Calatrava (MARTÍNEZ DÍEZ, 1993, 188).

Admitida la existencia de este camino de Ciudad Real al Muradal, no podemos decir que haya gozado de mucho predicamento en los historiadores de Ciudad Real, ya que fue pronto eclipsado por el éxito del trazado de Ciudad Real a Córdoba por Almodóvar. De hecho, no recibió la atención de Corchado en su obra “Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha”; no lo refleja en el mapa de “Caminos Reales del XVI que cruzan el Campo de Calatrava” (CORCHADO, 1984, p. 64). Tampoco como tal entidad lo menciona Amador Ruibal cuando, tratando de las vías de comunicación manchegas (RUIBAL, 20-34), trata de los caminos de Toledo a Andalucía. El Prof. Villegas Díaz apenas lo menciona en su obra de 1981 (de hecho, cuando trata de la vinculación de Ciudad Real con Jaén, en el marco de las rutas comerciales con Andalucía, al respecto de que un documento de 1491 menciona el paso del camino por Linares, especifica en nota a pie de página: “*Nótese como curiosa la ruta seguida*”) (VILLEGAS, 313). En esta línea, para Jorge Sánchez Lillo, la puerta de Granada es “*llamada también de Miguelturra*” (SÁNCHEZ LILLO, 28) e incluso “*el hecho de que la puerta de Granada recibiera el nombre de Miguelturra hace suponer que éste fuera el inicial*” (SÁNCHEZ LILLO, 42), y da entre otras razones “*porque Miguelturra era la primera población, situada poco más de ‘media legua’, que estaba en el camino*” (SÁNCHEZ LILLO, 42), cosa de la que, obviamente, discrepamos. En cambio, José Golderos afirma que la puerta de Granada “*era la salida natural del camino que conducía a la ciudad de Granada*” (GOLDEROS, 41); aspecto que estaba claro todavía en el s. XVII: de 1686 hay una referencia a un ajusticiamiento en el que se menciona el “*Camino Real que viene a esta ciudad desde Granada*” (GOLDEROS, 75). Sin embargo, más claramente lo expresaba en el s. XVII el presbítero Joseph Díaz Jurado (DÍAZ, 69) en que, tratado de las seis puertas que en su tiempo tenía Ciudad Real, menciona claramente que “*la cuarta recibe los rayos del sol a mediodía [...] es muestra del camino real de Granada, con cuyo nombre se da a conocer*”, mientras que “*la quinta, que por abrirse desde esta Ciudad Real camino para Sevilla, y mirar a Alarcos, con cuyo nombre se conoce, tiene por objeto al Occidente*”.

No cabe duda, se ha hecho mucho hincapié en los dos caminos que desde Toledo entran a Ciudad Real llegando uno desde Malagón y otro desde Calatrava, pero de los que se dirigen al sur la atención la ha monopolizado –no sin razón– el camino de Sevilla por Almodóvar, en detrimento y casi olvido del de Granada por el Muradal que documenta Hernando Colón. Por lo demás, el camino por Almagro de los Reportorios de Villuga y Meneses señalado con los epígrafes de “Toledo para Málaga” y “Toledo para Granada” no es sino una variante moderna del más antiguo por Ciudad Real.

Así pues, para nosotros, la ruta que siguió Alfonso VIII entre la zona de Alarcos y el Muradal es este “camino real de Granada” de Joseph Díaz y de H. Colón. Que en su tramo entre Salvatierra y el Muradal sería el mismo que, en sentido inverso, venían transitando los ejércitos almohades. Por ejemplo, el ejército que en 1195 “[...] cruzando el puerto de Muradal [...] se extendió por el llano del castillo que se llamó Savatierra” (HUICI, 207) o el que en 1210 “[...] atravesando el puerto de Muradal, sitió el castillo que se llama de Salvatierra” (HUICI, 318). Ambos textos proceden de la Crónica Latina de los Reyes de Castilla, edición de Çirot. No coinciden con esta idea ni Vara Thorbeck ni Rosado y López, para quienes Alfonso VIII no accedería a Salvatierra desde Alarcos, siguiendo el camino que proponemos, sino desde Calatrava o desde Caracuel (VARA, 291; ROSADO y LÓPEZ, 116).

El 9 de julio los reyes siguen frente a Salvatierra. El martes 10 ya han acampado camino de los puertos, en dos localizaciones seguramente adyacentes al camino que luego uniría Calzada de Calatrava con El Viso. El jueves 12 de julio, entre las dos y media y las tres y media de la tarde, el grueso del ejército llega a pie de monte, es decir, al río Magaña. Parece lógico que lo más fácil para un ejército que viene del oeste (del castillo de Salvatierra) es acercarse a la sierra a través de El Viso, para llegar al mencionado río accediendo por el camino que une el actual Viso del Marqués con el actual despoblado de Magaña. Camino en el que encontramos a las tropas en el mapa de la batalla de Huici y Hernández-Pacheco. También Rosado y López dicen que “*el camino seguido transcurrió por la antigua calzada romana que sale del Viso*” (ROSADO Y LÓPEZ, 129), y así mismo, Vara Thorbeck considera que “*el ejército cristiano debía seguir la antigua vía romana hasta la Venta de Magañas*” (VARA, 298); calzada que, para nosotros, no tuvo uso hasta que el Puerto del Rey sustituyó al del Muradal en la Edad Moderna

Si a la noticia de Rodríguez Molina (sobre la consideración de “senda” a la que baja del Puerto del Rey) añadimos la ubicación ya contrastada de la Venta de La Hiruela (donde el río Magaña entra en el término municipal de Almuradiel), comprenderemos que el trayecto lógico desde El Viso al Muradal es accediendo a éste por camino directo orientado a la referida ubicación de la Venta de La Hiruela, sin hacer rodeos injustificados por el despoblado de Magaña (aldea creada *ex novo* durante la colonización carolina). Así pues, el ejército acampó junto al río Magaña, pero no junto al actual despoblado de ese nombre, sino junto a La Hiruela. Concretamente, en la zona denominada “Los Rasos de la Hiruela”, desde donde se toma el único camino lógico desde el que expugnar Castro Ferral.

En resumen, la “Ruta Calatrava del Muradal” es la empleada por Alfonso VIII en la batalla de Las Navas; hasta Malagón coincide con la descrita por Villuga y Meneses para los caminos Toledo a Córdoba, Málaga, Granada y Almería. Desde Ciudad Real coincide con el camino de Ciudad Real a Granada de Hernando Colón (por Calzada de Calatrava y El Viso).

3.- LA RUTA BAEZANA DEL MURADAL.

Recordemos que Sancho IV concedió ciertas mercedes a la Orden de Calatrava por su actividad “poniendo a salvo las recuas de los viandantes, é de todos los otros que iban desde Baeza fasta el puerto de Orgaz, e desde Orgaz fasta el término de Baeza”. Sin embargo, este tráfico entre Toledo y Baeza, naturalmente por el Muradal, es muy anterior. Particularmente intenso debió ser en periodo almorávide, sobre todo durante los diez años en que Alfonso VII sostuvo el dominio de Almería (concretamente desde 1147, en que se conquista Calatrava la Vieja, se impone una guarnición cristiana en Úbeda y en Baeza y se rinde Almería, hasta 1157 en que caen estas tres últimas ciudades), siendo necesario el control del Muradal para mantener expedita la vía que desde Toledo y Calatrava se dirige a Baeza y Almería.

En las fechas inmediatas a la batalla de Las Navas, toda la vertiente sur del Muradal pertenecía a la jurisdicción de Baeza, a la cual se confirma en 1243 la jurisdicción sobre Baños y Vilches. (Vilches no se independiza de Baeza hasta 1627). Todavía en tiempos de Fernando III, Baeza será el referente político inmediato al sur del Muradal. Situación esta que también le venía de antiguo: Baeza – la Biatia oretana- había sido, en la organización del territorio, la heredera de Cástulo; la traslación de la sede episcopal de Cástulo a Baeza tiene lugar entre los años 656 y 675 (Mansilla, I, 284), de modo que será en Baeza donde se restaura la sede episcopal tras su reconquista, hasta que se traslada a Jaén entre el 1248 y 1249 (Rodríguez Molina, 1986, 18).

Pero exponamos antes de nada la cronología de los desplazamientos cristianos en 1212:

- 13 julio viernes – por la mañana los tres reyes suben el puerto y acampan allí, en una explanada del monte. Ese día se toma Castro Ferral y hay bastantes escaramuzas en La Losa. Consejo entre los reyes. Llega el pastor providencial. Siguiendo sus indicaciones, Diego López de Haro y García Romero ocupan la Mesa del Rey [Rada].
- 14 julio sábado.- Muy de mañana los tres reyes se desplazan a la Mesa del Rey abandonando Castro Ferral. Ya ubicados allí, el ejército musulmán está esperando batalla desde el mediodía hasta el atardecer.[Rada]
- 15 julio domingo.- descansan
- 16 julio lunes- batalla. Los musulmanes son puestos en fuga; los cristianos “*se dedicaron a perseguirlos sin descanso por todas partes hasta la noche*” [Rada]. Algunos fugitivos huyen a Vilches hasta cuyas inmediaciones son perseguidos por los cristianos. En su huida, Al-Nasir llega, ya de noche, a Jaén tras pasar por Baeza.
- 17 julio martes.- el grueso de las tropas siguen en el campamento musulmán (“*exhaustos, permanecemos en aquel lugar ese día [el de la batalla] y el siguiente*” [Rada], aunque “*partiendo desde allí, algunos de los nuestros sitiaron el poderosísimo castillo de Vilches*” [Rada].
- 18 julio miércoles.- “*Nosotros, llegando al tercer día después de la batalla, es decir, el miércoles, tomamos el castillo de Vilches y además otros tres, a saber, Ferral, Baños y Tolosa*” [Rada]

- 19 julio jueves.- permanecen en Vilches “ *Y allí nos detuvimos un día*” [Rada]
- 20 julio viernes.- llegaron a Baeza, pero los agarenos la habían abandonado para refugiarse en Úbeda. “*La mayor parte del ejército fue a Úbeda aquel mismo día*” [Amalarico].
- 21 julio sábado.- llegan a Úbeda con el resto del ejército [Amalarico]
- 22 julio domingo.- Los reyes difieren el asalto a Úbeda.
- 23 julio lunes.- asalto de Úbeda.
- se suspende la campaña por la aparición de epidemias en el campamento cristiano. Al retornar se encuentran en Calatrava con el Duque de Austria. Alfonso y los arzobispos marchan a Toledo.

En la línea de los datos que venimos dando en páginas anteriores, parece lógico pensar que Alfonso VIII efectúe el cruce de la sierra por el sitio más apropiado para que cruce un gran ejército cargado de impedimenta: por el camino ordinario. Es, por otra parte, un camino del que los adalides cristianos conocen bien sus características, como enseguida veremos.

Hasta la toma de Castro Ferral, la campaña se desarrolla satisfactoriamente para las armas de Alfonso. Pero, tras la toma del castillo empiezan los problemas: los musulmanes, que acampan al sur del arroyo del Rey, tienen ocupado el paso de La Losa, donde se llegaron a producir bastantes escaramuzas ese viernes 13 (RADA, 317). Se trataba de un paso “*tan áspero y difícil* –escribe el rey Alfonso- *que mil hombres podrían defenderlo contra cuantos pueblan la tierra*” (HUICI, 250). Aunque, de hecho dice el rey Alfonso que: “***junto al paso de la Losa, del lado de allá estaba todo el ejército de los sarracenos con sus tiendas ya plantadas***” (HUICI, 283),

3.1.- De Castro Ferral a la Mesa del Rey. El milagro imposible.

Tras la ocupación, el viernes 13, de Castro Ferral y la constatación de que el paso de La Losa está tomado, se suceden los debates. Dice así al arzobispo Jiménez de Rada: “*mientras esto sucedía , los reyes y los príncipes trataban de hallar el camino más seguro, pues el paso de la Losa se hacía imposible sin quebranto [...] unos, teniendo por imposible el paso, se inclinaban por dar marcha atrás y entrar en los campos de los agarenos por un lugar más accesible*”(RADA; 317).

El núcleo del mito del pastor celestial es que, por motivos estratégicos hay que desistir de continuar bajando por el camino del Puerto del Muradal más allá de Castro Ferral, pero no se quiere volver a la otra vertiente de la sierra para buscar otro puerto donde cruzar, porque se causa la impresión de que eso es una retirada. Es decir, no se quiere volver a los Rasos de La Hiruela para intentar el cruce por otro puerto. Dice la Crónica Latina: “*Se cree por los que juzgan rectamente que no era un mero hombre, sino que hubo una virtud divina que en tanta angustia socorrió al pueblo cristiano, ya que tantos adalides, tantos pastores, tantos freires de Calatrava discurrían frecuentemente por aquellos sitios y sin embargo ninguno de ellos sabía algo sobre aquel lugar, y el mismo pastor no apareció después*” (HUICI, 317).

El misterio del pastor podría tomar sentido si consideramos cuales caminos estaban y no estaban en uso en 1212. No cabe duda que freires y adalides habrían recorrido frecuentemente esos parajes; no cabe duda que conocerían perfectamente el ahora llamado camino del Puerto del Muradal y que conocerían la senda (descartando, como es lógico, su empleo para el cruce un ejército de 60.000 acémilas) del que ahora se llama camino del Puerto del Rey. Tenemos el dato que durante la empresa de Almería, entre 1147 y 1157 todo el eje Calatrava-Castro Ferral-Baeza estuvo bajo dominio militar cristiano, lo que implica un control eficaz de Castro Ferral y un empleo intenso del Puerto del Muradal durante 10 años ininterrumpidos. En este caso, ¿cabe pensar en descubrir en 1212 nuevos pasos en la sierra; pasos que habrían permanecido ocultos a los ojos de los miles de soldados cristianos que por aquí pasaron durante 10 años?

Sin embargo, lo que no resulta sorprendente es que en 1212 todos estos freires y adalides desconocieran un itinerario por el que un ejército cargado de impedimenta pudiera desplazarse con seguridad desde el camino de un puerto a la senda que cruzaba el otro, atravesando transversalmente, como no hay otra manera, el espesor de la sierra. Es decir, que desconocieran una senda que carece de cualquier utilidad para el tránsito de los viajeros que cruzan la sierra. Tampoco causa ninguna sorpresa el que algún pastor sí que supiera algún modo de llevar al ejército desde Castro Ferral a la senda del Puerto del Rey. Tendría que ser a lo sumo una tenue trocha en la fragosidad de la sierra. Prueba del carácter abrupto e inapropiado de la senda son estas dos informaciones del arzobispo Rada. La primera es que *“nos veíamos obligados a avanzar en una larga hilera debido a la estrechez del camino”* (RADA, 318). La segunda es que, pese al relativamente corto trayecto entre Castro Ferral y la Mesa del Rey *“se determinó aplazar el combate hasta el lunes, ya que los caballos estaban extenuados y el ejército cansado de la dureza de la subida”* (RADA, 318). El arzobispo Arnaldo Amalarico lo expresa de esta manera: *“Al día siguiente que fue sábado, no pudiendo seguir el camino que nos habíamos propuesto[...] dimos como un rodeo por otra parte, pasando por sitios arduos y abruptos”*(SÁNCHEZ-ALBORNOZ, 364). El salirse del camino supone un tremendo esfuerzo para un ejército cargado de impedimenta. De hecho, la Crónica Latina especifica que emplearon todo el sábado en cruzar al camino que les llevaría a la Mesa del Rey: *“levantando el campo pasaron aquel día, o sea el sábado, por las fraguras de los montes y las hondonadas de los valles, y bajando al llano acamparon frente al campamento del rey marroquí”* (HUICI, 323). Los Anales Toledanos emplean la expresión *“derrompieron la Sierra”* (PORRES, 173), que en el Diccionario de la RAE significa romper, quebrantar, violentar.

Carlos Vara afirma que el camino indicado por el pastor es el que *“recorre la cuerda de la sierra”* (VARA, 312). Rosado y López apuntan la hipótesis de que el pastor llevó al ejército por el Camino de la Umbría, es decir, por la vertiente norte de los puertos (ROSADO Y LÓPEZ, 135). Idea que ya había apuntado Blázquez en 1898, quien piensa en un camino que conecta ambos puertos, aunque colocándolo al norte de la divisoria de aguas. Dice así: *“[...] allí están las ruinas de Castro Ferral, cerca del puerto y hacia el medio día [...]; cerca del puerto y por la parte norte un sendero conduce al camino que va por el Puerto del Rey, y este es el sendero que indicó el pastor a los reyes [...] por allí fue el ejército cristiano y al llegar a una meseta que cae a corta distancia del que fue emplazamiento del campamento moro, se ve el sitio en que los cristianos levantaron sus tiendas, conservándose el nombre de Mesa del Rey [...] Los árabes al ver aparecer a los cristianos cambiaron el frente de su campamento, pero conservando las mismas posiciones y entre ambos tuvo lugar el terrible choque”* (BLÁZQUEZ, II, 179). Sólo objetar que el camino no está en la vertiente norte, sino en la sur, ya que en el relato del arzobispo de Toledo (RADA, 317) se especifica que durante el trayecto no era preciso resguardarse de la vista de los enemigos, ya que aunque fueran vistos por éstos, no estaba en su mano interceptarlos. En otras palabras: *“non conuinie de tirarse nin de asconderse de la uista de los enemigos mas aún que ueyéndolo ellos et non nos pudiendo embargar nin estoruar nin nos tener danno, que podriemos uenir al logar conuinient a la batalla”* (SÁNCHEZ-ALBORNOZ, 374).

El signo de la batalla cambió cuando el ejército cristiano se pudo acantonar en la Mesa del Rey, que está, como sabemos, en la bajada del Puerto del Rey. Lo más probable es que los musulmanes no tuvieran guarnecida la desembocadura de la senda que bajaba del Puerto del Rey, ya que seguramente les resultaba inimaginable que un ejército con 60.000 acémilas cruce la sierra por una simple senda. Más inimaginable todavía es prever que ese ejército cruce desde Castro Ferral a la Mesa del Rey usando una senda aún más tenue que la anterior. Después llega la sorpresa: *“al darse cuenta los agarenos de que esto no era una retirada, sino el avance, se dolieron sobremanera”* (RADA, 318).

¿Debemos buscar en el s. XXI rasgos de una senda que seguramente no haya vuelto a tener (fuera de ese momento excepcional del s. XIII) otra utilización que la que tenía cuando era una perfecta desconocida para los experimentados adalides y freires calatravos y sus colegas musulmanes? Es decir,

una senda que carecía de toda utilidad para los viajeros que cruzaban la sierra; una senda de tal entidad que sólo se emplearía por un número reducidísimo de personas y que no era un paso natural de comunicación. Con estas características "atípicas" son muchas las posibilidades de unir Castro Ferral con la Mesa del Rey. Una de ellas puede ser la propuesta de Bernardo Jurado Gómez: la actual pista forestal acondicionada para vehículos que partiendo del castillo sigue una curva de nivel en torno a los 940 m de altitud (JURADO, 1998, 39). Otros trazados, de entre los que no reúnen las condiciones para trazar por ellos pistas para vehículos a motor, también son posibles candidatos.

3.2.- El camino omitido: el Paso de La Losa. (Deslinde de Vilches).

Decimos camino omitido porque es el que no pudo transitarse por impedirlo el despliegue del ejército musulmán en el paso de La Losa, que es una de las localizaciones más conflictivas en la geografía de la batalla. Por ejemplo, Huici dice que: "*Los arroyos de Navalquejigo y Navavaca confluyen sobre unos grandes peñascos, lisos como una losa y verticales como un muro, que forman el célebre paso de la Losa o de Muradal*" (HUICI, 285). Corchado dice que "*La Losa debe identificarse con el que utilizó el ingeniero Le Maur, en el siglo XVIII*" (CORCHADO, 1963, 18). Hernández-Pacheco coloca el paso de la Losa en la vertiente norte de la sierra, concretamente en el trayecto de "*la calzada romana [...] dando vista al valle del Magaña*" (HERNÁNDEZ- PACHECO, 216 y 222). Rosado Lamas y López Payer, mantienen para La Losa la localización propuesta por Huici: las Cerradas del Castillo (ROSADO y LÓPEZ, 133). Carlos Vara propone una ubicación muy similar a la que nosotros defendemos, es decir, en el curso del mismo camino que baja del Puerto del Muradal hacia la llanura andaluza, y situado al sur de Castro Ferral.

En los textos coetáneos, La Losa recibe el calificativo de puerto, pero sobre todo el de paso o "passada", (así, la "passada de la Losa" en la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio) (SÁNCHEZ-ALBORNOZ, 372-375). Cuando al-Nasir estaba todavía en Baeza, "*destacó a algunos hacia Las navas de Tolosa para que cortaran el paso a los cristianos en un punto estrecho de su paso, donde hay una roca casi inaccesible y un torrente de agua*" (RADA, 316); estos sitios son mencionados como puntos de referencia, situados cerca, para señalar la situación del paso de La Losa; no necesariamente La Losa es una roca casi inaccesible. De hecho, nada más fácil de constatar que para bajar desde Castro Ferral al llano, ningún caminante tiene ninguna necesidad de encaramarse a ninguna roca inaccesible.

Volviendo al mapa de Huici, vemos que el trayecto de las tropas cuando abandonan Castro Ferral para dirigirse a la Mesa de Miranda se puede dividir en dos partes: el movimiento entre Castro Ferral y el camino del Puerto del Rey, a la altura de la "Casilla del Gordo" ("mov. 3") y el movimiento entre este punto del camino y la Mesa del Rey ("mov. 4"). Como es lógico, solo nos queda ese último movimiento para justificar la intervención de un pastor milagroso. Es decir, ¿qué camino escondido les mostró el pastor milagroso? ¿Los adalides de Alfonso VIII sabían subir casi hasta el Puerto del Rey desde el camino de Magaña, pero no sabían bajar más que pasando primero por Castro Ferral? Por otra parte, es obvio que la toma de La Losa por los musulmanes obstruía el paso a los que ya estaban en Castro Ferral, porque el debate entre los reyes se da después de tomar este castillo. Pero, ¿donde y hacia dónde no los dejaban pasar? Lo lógico es pensar que no los dejaban pasar por el camino que bajaba del Puerto del Muradal al llano. ¿A qué otro sitio puede ir el camino que baja de Castro Ferral?

Hay un texto coetáneo que es extraordinariamente clarificador: los Anales Toledanos, que rompen su habitual laconismo para explayarse en la explicación: "*[...] después movieronse los Reyes con las huestes, e prisiaron a Malagón por espada, e lidiaron mucho a Calatrava, hasta que se dieron, e prisiaron Alarcos, e Benavent, e Piedrabuena, e Caracuel, e pasaron el Puerto de Muradal, e prisiaron a Ferrat. E vino el Rey de Marruecos con toda su huest, e prisó la Losa, e non los dejaba pasar, e derrompieron la Sierra, e pasaron [...]*" (PORRES, 173). Reiteremos: al tomar la Losa, "non los dejaba pasar", por lo que "derrompieron la sierra".

M^a Dolores Rosado se pregunta: “¿Por dónde descender al encuentro de los musulmanes? Desde su posición en Castro Ferral tenían que atravesar el paso de la Losa, imponente desfiladero de gran estrechez custodiado por un destacamento musulmán” (ROSADO LLAMAS, 20 y ROSADO Y LÓPEZ, 132). Sin embargo, hay que reiterar: sobre el terreno, para ir desde Castro Ferral al llano (sea éste en Miranda, Santa Elena, Cerro de las Viñas o el de Los Olivares), no hay que pasar ningún desfiladero imponente de gran estrechez.

En septiembre de 2001 (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 2001,23) propusimos una ubicación del Paso de La Losa que se basaba en los datos aportados por las descripciones coetáneas de la batalla y algún dato de la *Cosmografía* de Hernando Colón. Ubicado en el curso del camino que baja de Castro Ferral; un lugar que se adapta a estas características de paso estrecho, de fácil defensa y sin posibilidad de maniobras envolventes. Muy cerca, al oeste y teniéndolas a la vista, están las “agrias” Cerradas del Castillo, es decir, esos “logares de pennedos cercal puerto de la Losa, logares muy guisados de caer omnes et bestias in priessa”. Está localizado en las coordenadas 30S 0452317 UTM 4248527 y su nombre es “collado de la Matanza”. Sin embargo, en aquella fecha desconocía la existencia de un importante documento del s. XVII, del que enseguida trataremos.

Para fijar –creo que definitivamente- la ubicación del paso de La Losa, disponemos de un importante documento que hasta ahora no ha sido utilizado en ninguno de los trabajos monográficos publicados sobre la batalla de Las Navas. Tampoco en los más recientes: no es citado en la Tesis de 1999 de Carlos Vara Thorneck, ni tampoco en la excelente revisión de la batalla publicada en diciembre de 2001 por Rosado Llamas y López Payer. Se trata de un deslinde y amojonamiento de la villa de Vilches con la de Baños datado en 1627, que se encuentra en el *Libro de Privilegios de Vilches* (folios 98. a 118), conservado en el Archivo Histórico Municipal de esta villa. De la existencia de este documento hay noticias en la obra de don Carlos Sánchez-Batalla, publicada en 2001 con el título *La Carolina en el entorno de sus colonias gemelas y antiguas poblaciones de Sierra Morena. Prehistoria a 1835. Vol III*. En la página 159 (y relegada a simple nota a pie de página, cuando trata del amojonamiento de 1773 de las Nuevas Poblaciones; concretamente del amojonamiento entre El Viso y Santa Elena) don Carlos se limita hacer una enumeración de 16 mojones, de los 30 con que en el documento se señala la trayectoria del camino del Muradal, sin proponer ninguna ubicación a los topónimos allí citados. Como veremos, este documento sugiere fuertemente que la venta de Los Palacios está cerca de la actual Santa Elena, que el camino del Muradal pasaba por esta localidad y, además, aporta una clara ubicación del Paso de La Losa: al sur del arroyo del Rey.

El proponer esta ubicación al sur del arroyo del Rey no es algo novedoso. Ya lo había propuesto don Carlos Vara en su citada obra (VARA, 305). Allí menciona un artículo de 1913, publicado en la revista *Don Lope de Sosa*, por Molina de la Torre, quien entonces hablaba del “valle de los Charcones, como de un kilómetro de largo, al cabo del cual se encuentra el paso de La Losa; este paso está en la base del cerro de las Baterías, y en la cumbre de este cerro se asienta el pueblo de Santa Elena”. Más exactamente, Molina sostiene que el paso de La Losa es “una pizarra de unos cien metros de larga por veinte de ancha, muy pendiente y escurridiza” (MOLINA, 1913, 212); también lo describe como “una muy larga y muy ancha losa de pizarra, por medio de la cual, y en forma de zigzag, sube un estrecho y empinadísimo camino que conduce a Santa Elena” (MOLINA, 1916, 343). En concordancia con este autor, Carlos Vara propuso en 1999 que “en la confluencia del Arroyo de Los Castaños con el Arroyo de los Charcones se localiza el verdadero Paso de La Losa [...] en las coordenadas X=452959, Y=4244719” (VARA, 305). (Realmente, esas coordenadas UTM están fuera de la cuadrícula 0453-4245 que es donde ocurre esa confluencia de arroyos). (Por su parte, Rosado Llamas y López Payer opinan de la opción de Vara que “su situación tan próxima a Santa Elena lo descarta como paso de La Losa”, y siguen sosteniendo la localización propuesta por Huici) (ROSADO y LÓPEZ, 133).

Adelantaremos que el Paso de La Losa está reflejado en el deslinde de Vilches con tres mojones colocados a lo largo de su curso; el primero en “lo alto del puerto”, el segundo “en medio de la cuesta del puerto” y último de ellos “en el horcajo del puerto”. Para nosotros, **el Puerto de La Losa es todo el espacio**

ocupado por la llamada “Vía Romana” que está representada en el Mapa Topográfico Nacional, Hoja 862-IV, Santa Elena, 1:25.000, edición 1999, entre Santa Elena y la confluencia de los arroyos del Rey y Charcones.

El deslinde de Vilches repite hasta la saciedad que el amojonamiento se hace siguiendo el Camino Real del Puerto del Muradal y describe una sucesión de mojones que, siguiendo el camino de sur a norte, se van sucediendo hasta llegar a lo alto del puerto, partiendo de la actual Navas de Tolosa. Hemos numerado los 30 mojones que aparecen en el documento (aunque, por estar adyacentes dos mojones y asignárseles respectivamente la numeración “14” y “14-bis”, la numeración sólo llega al 29):

1.- *“un mojón de cal y canto que está en un collado, a ojo de la Venta de Linares [...] el qual divide tres términos, Vilches, Baños y Linares”, “en un collado delante de la Venta de Linares en el Camino Viejo a el Nabazo de Tolosa”*; 2.- *“donde se juntan los Caminos que van de la Venta de las Cruces, que es de la Villa de Linares y fresnedilla que es de Baeza”*; 3.- *“en medio del Nabazo de Tolosa”*; 4.- *“en lo alto del Nabazo de Tolosa”*; 5.- *“en la segunda junta de los Caminos de las Ventas de las Cruces y fresnedillas”*; 6.- *“junto a la navizuela del Peralejo”*; 7.- *“en los ojuelos, antes de llegar a nava Redonda”*; 8.- *“donde se aparta el Camino que va al puerto el Rey, y puerto muladar”*; 9.- *“pasando el primero oxuelo de la Venta de los palacios”*; 10.- *“en los Ojuelos que llaman los navazos de Baylén”*; 11.- *“donde dizen los navazos de Baylén”*; 12.- *“en la entrada de Xarandilla”*; 13.- *“en el Arroyo de la Venta de los Palacios, a la mano yzquierda del dicho Camino yendo a la dicha Venta”*; 14 y 14 bis.- *“Estando en la [...] Venta de Los Palacios [...] declararon que dos mojones que están pequeños en la Calçada de la dicha Venta, e incados uno en una esquina, como tres baras della y otro enfrente de la puerta de la dicha Venta”*; 15.- *“en el Calvario, a vista de la dicha Venta”*; 16.- *“en la Cruz del Thessoro, en el Camino que viene de Vilches que se junta con el Camino de la venta de los Palacios”*; 17.- *“en medio del dicho camino, en lo Alto del Puerto de la Lossa”*; 18.- *“en medio la queta del Puerto la lossa, de una piedra grande de pizarra, que tiene una cruz vieja en lo alto”*; 19.- *“en el Orcajo del Puerto la Lossa, donde se junta el arroyo de los Zirujales y el Castañal de Don Juan”*; 20.- *“otro mojón que está en el dicho camino real, en el Arroyo el Rey, en la junta del Castañar de Don Juan, en medio del dicho camino”*; 21.- *“en el dicho camino subiendo a el dicho Puerto del dicho Arroyo el Rey, a la mano izquierda del dicho camino y mojón”*; 22.- *“en el dicho camino en par de las majadillas desde el cansa pollinos”*; 23.- *“en el dicho camino, a la mano derecha en lo alto de las maxadillas del descansa pollinos, abaxo de las Correderas”*; 24.- *“en el dicho camino, çerca de la matança”*; 25.- *“en la matança junto a el Castillo herral en el dicho camino”*; 26.- *“en la apartada de nava de Bacas, baxo del Castillo Ferral”*; 27.- *“en el dicho camino Real a la mano derecha del, subiendo a lo alto del dicho puerto, junto a una peña”*; 28.- *“en la aparta de la vereda que va a Valdeazores”*; 29.- *“llegó a lo alto del puerto muladar y estando en todo lo alto del, en el dicho camino estaba un mojón de cal y canto, al qual llaman el de las estacas [...] que es el último que por esta parte divide los términos de las dichas dos villas, Vilches y Baños”*.

Esta mojonera y estas antiguas divisiones de términos llegaron a tener asiento en la cartografía relacionada con el proyecto colonizador de Carlos III; concretamente en el “Mapa de una parte de Sierra Morena que comprende el Proyecto de las Nuevas Poblaciones” de hacia 1768 (SÁNCHEZ-BATALLA, 1996, 46 y 2000,177). También tienen interés otros mapas del s. XVIII, en los que también aparece representado el camino del Muradal; sobre todo el “Plano Geográfico de las Nuevas Poblaciones” (SÁNCHEZ-BATALLA, 2001, 172) y, con menor precisión, el de Tomás López de 1787 (SÁNCHEZ-BATALLA, 1998, 245).

Con independencia de, en otro momento, identificar todos los topónimos, ahora es suficiente tener en cuenta los hidrónimos. En el espacio comprendido entre la incorporación del camino de Vilches y el arroyo del Rey tenemos que pasar otros tres mojones situados en tres puntos del Puerto de La Losa: el de “lo alto” [nº17], el que está en “medio la queta” [nº 18] y el del “Orcajo” (donde se juntan el arroyo del Castañal de D. Juan y el de los Cirujales) [nº 19]. El siguiente mojón estaría “en el arroyo el Rey, en la junta del Castañar de Don Juan” [nº 20]. En el MTN, 1:25.000, Hoja 862-IV, **el único arroyo que es afluente del del Rey desde el sur**

y al que previamente se han unido otros arroyos formando horcajos es el “arroyo de los Charcones”, que discurre paralelo a la que este mapa llama “vía romana” y que desciende de Santa Elena.

Así pues, el Paso de La Losa estaría dentro del ojal que forma el desdoblamiento de la N-IV justo al norte de Santa Elena: entre el mojón 20, en la confluencia Charcones-Rey (30S 0453 936 UTM 4246 070), y el mojón 17 (“*en lo alto del Puerto de La Losa*”), que se ubicaría en las inmediaciones de la efímera aldea del **Portazgo**, descrita sí por Madoz (en la voz “Elena, Santa”): “*la aldea donde se halla establecido el portazgo y casa de postas situada en la altura que domina la población*”, seguramente muy cerca del actual Cuartel de la Guardia Civil (30S 0452 855 UTM 4244 274). En el reconocimiento del terreno, no hemos visto esa losa de 100 m de largo sobre la que serpentearía el camino, tal como la describe Molina de la Torre. Puede estar oculta o haber desaparecido por las obras del ramal sentido Madrid de la N-IV, ya que desde las inmediaciones del puente sobre el arroyo del Tomizo (30S 0453 859 UTM 4245 598) y hasta casi el arroyo del Rey, este ramal de la N-IV se ha superpuesto sobre el antiguo camino del Muradal (por lo que actualmente, entre esos dos puntos, el tránsito a pie ha de hacerse por el mismo cauce del arroyo de los Charcones. Entre el referido puente y Santa Elena el camino está bien conservado).

En definitiva, lo que parece claro es que el camino del Muradal cruzaría el arroyo del Rey aguas abajo de la confluencia con el ahora llamado de los Charcones (y antes llamado Castañar de Don Juan) y no más allá del Puente del Rey. Por lo que respecta al tramo entre el Arroyo del Rey y Castro Ferral, son dos las posibilidades según si el cruce estaba más cercano al puente del Rey (en cuyo tomaría el camino que asciende por el curso del arroyo de la Gitana en dirección a la cota 785, que coincide con el llamado Collado de las Calaveras) o si el cruce se efectuaba más cercano a la confluencia Rey-Charcones, en cuyo caso el camino ascendería por una suave vaguada definida por los puntos 1.- 30S 0453 781 UTM 4246 068; 2.- 30S 0453 685 UTM 4246 061; 3.- 30S 0453 650 UTM 4246 151; 4.-30S 0453 638 UTM 4246 345; 5.-30S 0453 600 UTM 4246 446; 6.- 30S 0453 509 UTM 4246 575; 7.- 30S 0453 389 UTM 4246 644 y 8.-30S 0453 273 UTM 4246 814, para unirse al anterior en las coordenadas 30S 0453 222 UTM 4246 851. Este camino puede ser muy parecido al que aparece representado en el “Plano de las Dehesas Calderón y Las Yeguas” (Vara, 308; Rosado y López, 131), de 1932, con el nombre de “camino del cerro de las Calaveras”

Para Vara Thorbeck (VARA, 304), el camino que baja de Castro Ferral cruza el arroyo del Rey “*en la cota X=452698, Y=4246297*” (es decir, cerca de donde en el mapa 1:25.000 está señalada una escombrera, y cerca de donde cruza el camino del Muradal en el mapa 1: 50.000; en un sitio extremadamente pendiente), luego “*cruza la vía dirección sur de la Autovía de Andalucía, N-IV, en el punto X=452715, Y=4246017*”, para posteriormente cruzar otros tres arroyos: “*pasa el arroyo del Fraile*” y “*siguiendo la orilla del Arroyo de los Charcones, atraviesa después el Arroyo de los Castaños*”, en cuya confluencia ubica La Losa. Pensamos que este trazado es erróneo, tanto por el inadecuado lugar del cruce del arroyo del Rey como porque involucra a otros tres arroyos, mientras que, para nosotros, únicamente se ha de cruzar el del Rey.

¿Qué queda del lugar cercano a Castro Ferral que inicialmente propusimos (antes de conocer la existencia del Deslinde de Vilches) como Paso de La Losa? En primer lugar, comentar que también está ubicado en una parte del camino ordinario que desciende de Castro Ferral. En segundo lugar, que era una localización sustentada por los relatos coetáneos de la batalla. Según Rada, al-Nasir “*destacó a algunos hacia Las navas de Tolosa para que cortaran el paso a los cristianos en un punto estrecho de su paso, donde hay una roca casi inaccesible y un torrente de agua*” (RADA, 316). También Rada dice: “*Ese día tomaron los nuestros el castillo de Ferral, a cuyo pie hay algunos torrentes, unas rocas cortadas a pico y unos barrancos junto a Losa, y es tan estrecho allí el paso que incluso se hace dificultoso para los equipados a la ligera*” (RADA, 317). También nos dice Hernando Colón cuando trata del camino de Vilches a El Viso: “*empeçemos a pasar el puerto del muladar [...] en lo más agro de la syerra hay una matança de moros de muchos mojones sin número e allí está en un cerro un castillo del herrumblar es derrocado*” (COLÓN, art. 3115), que hemos de unir al dato de Rada referido a La Losa: “*y allí se produjeron aquel día bastantes escaramuzas entre los nuestros y ellos*” (RADA, 317).

En ausencia del documento de Vilches, estas referencias a la altura del sitio, la proximidad a una roca casi inaccesible y a Castro Ferral se compadecen mal con la ubicación de La Losa al sur del arroyo del Rey y mejor con la que señalé en las coordenadas 30S 0452317 UTM 4248527. Localización que, por cierto, Vara Thorbeck también identifica exactamente este mismo sitio como lugar donde ocurrieron los choques entre el ejército cristiano y los musulmanes que les obstruían el paso: “*también dice el arzobispo de Toledo que se produjeron bastantes escaramuzas [en] un collado que recibía el nombre de ‘La Matanza’ cuyas coordenadas son: X= 452349, Y= 4248830. Equivalen exactamente al mismo lugar en el que, según el arzobispo, se produjeron las escaramuzas [...] pero pronto los castellanos se apercebieron de la dificultad extrema, y práctica imposibilidad que supondría proseguir por este camino [...]*” (VARA, 307)

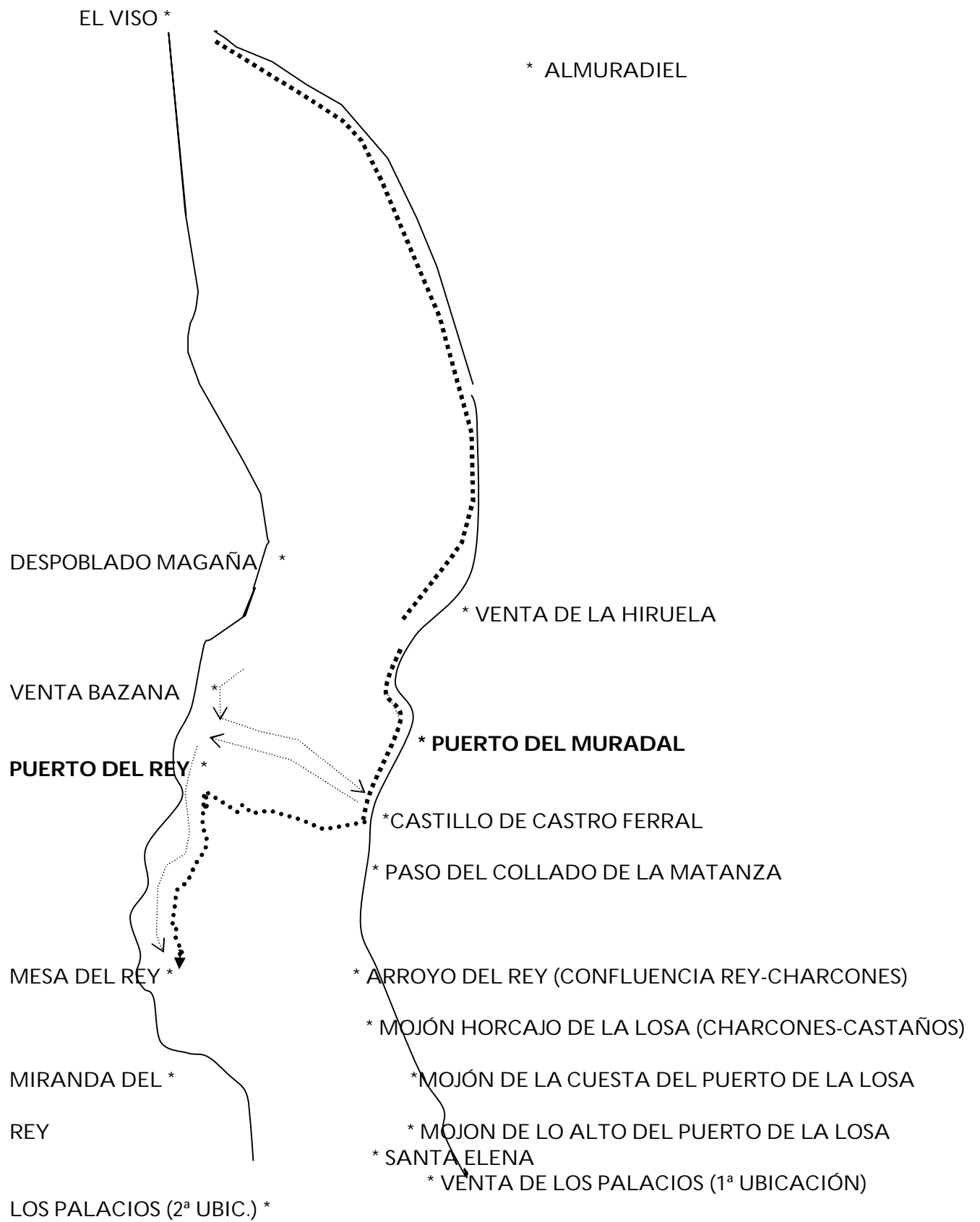
A nuestro juicio, ambos lugares: collado de la Matanza y Paso de la Losa convienen a un mismo propósito; son lugares estrechos, donde se obstruía el paso de las tropas y donde ocurrieron lances bélicos. Posiblemente, los relatos coetáneos de la batalla estén describiendo dos sitios distintos donde se había previsto “*embargar la passada a los cristianos*”: uno cerca del castillo y otro cerca del arroyo del Rey.

3.3.- El camino de Baeza.

Este camino del Muradal a Baeza perdurará con actividad en el periodo almohade: es la ruta por la que al-Nasir accede al campo de batalla y por la que huye tras la derrota; también por la que el ejército de Alfonso persigue a los derrotados, conquista Vilches y se encamina a Baeza. Como vimos en el Deslinde de Vilches, existía un camino directo desde esta villa a la zona de Los Palacios. Según don Juan Carlos Torres, las tres leguas del “*camino real que subía de Vilches*” a la ermita de Santa Elena transcurrían “*por el Tamaral y el camino llamado después de Iglesias Viejas, hoy La Dehesilla*” (Torres, s/p).

4.- CONCLUSIONES.

En el curso de sus desplazamientos, Alfonso VIII hace un seguimiento muy fiel del trazado de los caminos usuales en aquel momento y sólo bajo muy concretas necesidades tácticas se sale del camino público. En último término, Alfonso VIII no hace sino transitar por uno de los caminos públicos que unen dos importantes centros de referencia en esa época: Toledo y Baeza. Muy probablemente, tras acampar junto al río Guajaraz, utiliza la *carrera antigua, que va de Toledo hasta Calatrava por el puerto de Orgaz* - que, hasta Malagón, coincidiría con el camino de los Repertorios del s. XVI. Desde Alarcos al Muradal seguiría el que luego Hernando Colón describe como camino de Ciudad Real a Granada. Ya al sur del Muradal, uno de los lugares por donde discurre el camino es por el Paso o Puerto de La Losa. Su localización ha sido concretada gracias a un deslinde de la villa de Vilches con la de Baños de la Encina realizado en 1627. El Paso de la Losa viene a coincidir con todo el trayecto que sigue la llamada “Vía Romana” - que está representada en el Mapa Topográfico Nacional, Hoja 862-IV, Santa Elena, 1:25.000, edición 1999 - entre Santa Elena y la confluencia de los arroyos del Rey y Charcones. El histórico Puerto de La Losa quedaría, por tanto, inscrito en el ojal que forma, inmediatamente al norte de Santa Elena, el desdoblamiento de la actual carretera N-IV.



5- BIBLIOGRAFÍA

- Almendral, José María** (2001) “Las comunicaciones antiguas en el corsé de Despeñaperros y sus flecos meridionales” en *El Miliario Extravagante*, Nº 78, septiembre de 2001.
- (2002) “Comentario a ‘El Puerto del Muradal ...’ de Jesús Sánchez”, en *El Miliario Extravagante*, Nº 80, febrero de 2002.
- Arias, Gonzalo** (2001,a) “Repasando la obra de Félix Hernández Giménez” en *El Miliario Extravagante*, Nº 78, septiembre de 2001.
- (2001,b) “El Puerto del Muradal y el Puerto del Rey”, en *El Miliario Extravagante*, Nº 79, diciembre de 2001.
- (2002) “Capítulo (sin acento en la i)”, en *El Miliario Extravagante*, Nº 81, mayo de 2002.
- Ayala Martínez, Carlos de** (Compilador) (1995) *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, Editorial Complutense, Madrid.
- Bernaldo de Quirós, Constancio** (1929) *Los reyes y la Colonización interior de España desde el siglo XVI al XX*, Ministerio de Trabajo y Previsión, Madrid. (Publicada parcialmente en 1986 en la obra titulada *Colonización y subversión en la Andalucía de los s. XVIII-XIX*, Biblioteca de la Cultura Andaluza, Editoriales Andaluzas Unidas)
- Bernaldo de Quirós, Constancio y Ardila, Luis** (1934) *El Bandolerismo*, Madrid, Graf. Universal. (Reeditada en 1988 con el título *El Bandolerismo Andaluz*, Ediciones Turner, Madrid)
- Blázquez y Delgado Aguilera, Antonio** (1898) *Historia de la Provincia de Ciudad Real*, Tomo I y II, Imprenta de Cayetano González Hernández, Avila.
- Campo Muñoz, Juan del** (2000) *Viso del Marqués. Apuntes para una historia*, Imprenta Hernán, Valdepeñas (Ciudad Real).
- Castaños y Montijano, Manuel** (1912) *Batalla de Las Navas de Tolosa. Estudio histórico-militar, táctico y estratégico de la referida batalla, leído en la velada literaria celebrada en Toledo en la noche del 16 de julio de 1912, con motivo del séptimo centenario de tan memorable hecho de armas. Por Manuel Castaños y Montijano, Coronel de Infantería*, Imprenta y Librería de Viuda e Hijos de J. Peláez, Toledo.
- Colón, Hernando** "Descripción y Cosmografía de España", facsímil de Padilla Libros, Sevilla, 1988
- Corchado Soriano** (1963) “Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha”, en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* Nº 38, oct. - dic. 1963, Diputación Provincial de Jaén.
- (1969, a) “Estudio sobre las Vías Romanas entre el Tajo y el Guadalquivir”, en *Archivo Español de Arqueología*, núms. 119 y 120, Vol. 42-1969, Instituto Español de Arqueología, Madrid.
- (1969, b) *El camino de Toledo a Córdoba*, Reimpresión, Gráficas Nova, Jaén.
- (1971) *Avance de un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel*, Instituto de Estudios Manchegos.
- (1982) *Estudio Histórico-Económico-Jurídico del Campo de Calatrava. Parte III. Los Pueblos y sus Términos*, Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos, Diputación Provincial de Ciudad Real.
- Criado de Val, Manuel** (1992) “La Cosmografía de Hernando Colón”, en *Actas del I Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Tomo I, Caminería Física. Madrid/Guadalajara, julio 1992, Texto electrónico. (<http://www.aache.com/camineria/congreso1.htm>).
- Escribano, Joseph Mathías** (1760) *Itinerario español o guía de caminos para ir desde Madrid a todas las Ciudades, y villas más principales de España; y para ir de unas Ciudades a otras; y a algunas Cortes de Europa. Segunda impresión*, Imprenta de Miguel escribano, calle Angosta de San Bernardo, Madrid.
- (1767) Idem. *Tercera Impresión*.
- (1775) Idem. *Tercera (sic) Impresión*.
- Grupo Al-balatilha** (1985) *Los pueblos de la provincia de Ciudad Real a través de las descripciones del Cardenal Lorenzana*, Caja de Ahorro de Toledo, Toledo.
- Grupo de Estudios Históricos del Departamento de Transportes E.T.S.I. de Caminos, Canales y Puertos** (1993) *El Camino de Andalucía. Itinerarios históricos entre la meseta y el Valle del Guadalquivir*, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Madrid.
- González, Julio** (1960) *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Vol. I, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, Madrid.

- .- (1975) *Repoblación de Castilla La Nueva*, Tomos I y II. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Hernández Giménez, Félix:** *Estudios de Geografía Histórica Española, Vol. I, (1939-1959)*. Ediciones Polifemo, 1994, Madrid. Y *Vol II (1960-1965)*, Ediciones Polifemo, 1997, Madrid
- Hernández-Pacheco, Eduardo** (1952) *El solar en la historia hispana*, Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Madrid
- Huici Miranda, Ambrosio** (1956) *Las Grandes Batallas de la Reconquista durante las Invasiones Africanas (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, Instituto de Estudios Africanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Edición facsímil, estudio preliminar Emilio Molina López y Vicente Carlos Navarro Oltra, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2000.
- Jiménez de Rada, Rodrigo.** *Historia de los hechos de España*. Introducción, traducción, notas e índices de Juan Fernández Valverde (1989), Alianza Editorial, Madrid.
- Jurado Gómez, Bernardo** (1998) “Estrategia y Táctica en la Batalla de Las Navas de Tolosa”, en *I Jornadas de Estudios Históricos “La Batalla de las Navas de Tolosa”*, Jaén 15 de noviembre de 1998, Asociación Cultural “Torre del Homenaje”, Jaén.
- .- (1999) “Desarrollo de la Batalla de Las Navas de Tolosa”, en *II Jornadas de Estudios Medievales “La Batalla de las Navas de Tolosa”*, Santa Elena 6 de junio de 1999, Asociación Cultural “Torre del Homenaje” (Jaén).
- Ladero Quesada, Miguel Ángel** (1998) “León y Castilla. 1035-1134” y “Castilla y León. 1135-1217”, en *La reconquista y el proceso de diferenciación política (1035-1217)*, *Historia de España Menéndez Pidal, tomo IX*, Espasa Calpe, Madrid.
- Lévi-Provençal:** *España Musulmana (711-1031)*, tomo V de la *Historia de España* dir. por Ramón Menéndez Pidal, quinta edición, Espasa-Calpe, 1987, Madrid
- Madoz, Pascual** (1845-1859) *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid., Edición Facsímil para la provincia de Jaén de Ámbito Ediciones y Editoriales Andaluzas Unidas, 1988.
- Martínez Díez, Gonzalo** (1993) *Fernando III..1217-1252*, Colección Corona de España, Editorial Olmeda, Burgos.- (1995) *Alfonso VIII, rey de Castilla y Toledo*, Colección Corona de España, Editorial La Olmeda, Burgos.
- Meneses, Alonso** (1576) *Reportorio de Caminos ordenado por Alonso de Meneses Correo*”, Impreso con licencia en Alcalá de Henares, por Sebastián Martínez.
- Molina de la Torre, E.** (1913) “Del verdadero camino del ejército cristiano y del sitio cierto de la batalla de Las navas de Tolosa”, en *Don Lope de Sosa. Crónica mensual de la provincia de Jaén*, julio de 1913, facsímil de Riquelme y Vargas ediciones, 1982, Jaén.
- .- (1916) “Excursión histórico-pedagógica a las navas de Tolosa, realizada por los Exploradores de Jaén, durante los días 21 y 22 de Octubre de 1916”, Idem
- Muñoz del Campo, José** (1999) *El Viso del Puerto Muladar. Retazos de su historia*, Imprenta Provincial, Ciudad Real.
- .- (2001) *El Viso del Puerto Muladar II – Viso del Marqués – Retazos de su historia*, Lozano A.G., Ciudad Real.
- .- (2002) “En torno al Puerto del Muradal”, *El Miliario Extravagante*, nº 80, febrero 2002
- Navagero, Andrés** *Viaje por España (1524- 1526)*. Traducido y anotado por Antonio María Fabie, Ediciones Turner, Madrid.
- Porres Martín-Cleto, Julio** (1993) *Los Anales Toledanos I y II*, IPIET, Toledo.
- Rades y Andrada, Francisco de** (1572) *Crónica de la Orden y Cauallería de Calatraua*, Impresa con licencia en Toledo, en casa de Iuan de Ayala, edición Facsímil de Librerías París-Valencia, 1994.
- Rodríguez Molina, José** (1986) *El Obispado de Baeza-Jaén. Organización y economía diocesanas (siglos XIII-XVI)*, Diputación Provincial de Jaén, Instituto de Cultura, Jaén.
- .- (1988) “El Puerto del Muradal. Permeabilidad entre Castilla-la mancha y Andalucía”, *I Congreso de Historia de Castilla – La Mancha*, Tomo V, Servicio de Publicaciones de Junta de Comunidades de Castilla – La Mancha.
- Rosado Llamas, María Dolores** (1999) “Cristianos y Musulmanes en la Batalla de las Navas de Tolosa” en *II Jornadas de Estudios Medievales “La Batalla de las Navas de Tolosa”*, Santa Elena 6 de junio de 1999, Asociación Cultural “Torre del Homenaje” (Jaén).
- Rosado Llamas, María Dolores y López Payer, Manuel Gabriel** (2001) *La Batalla de las Navas de Tolosa. Historia y Mito*. Caja Rural Jaén, Jaén.
- Ruibal, Amador** (1984) *Calatrava la vieja. Estudio de una fortaleza medieval*. Instituto de Estudios Manchegos.
- Saenz Lorite, Manuel** (1988) “La Provincia de Jaén hacia 1845: el inicio de unos cambios que no la transformaron”, Estudio Introductorio a la Edición Facsímil para la provincia de Jaén del *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, de Pascual Madoz, Edición de Ámbito Ediciones y Editoriales Andaluzas Unidas.
- Sánchez Belda, Luis** (1950) *Chronica Adefonsi Imperatoris. Edición y Estudio*, CSIC, Madrid.
- Sánchez Sánchez, Jesús** (2001) “El Puerto del Muradal: entre el mundo prerromano y la Ilustración”, *Anexos de El Miliario Extravagante, 1, septiembre 2001*
- .- (2002,a) “El Puerto del Rey y la campaña de Alfonso VII de 1133”, *El Miliario Extravagante*, nº 80, febrero 2002.
- .- (2002,b) “Camino romano de herradura”, *El Miliario Extravagante*, nº 81, mayo 2002.
- Sánchez-Albornoz, Claudio** (1982) *La España Musulmana según los autores islamitas y cristianos medievales*, Sexta Edición, Tomo II, Espasa-Calpe, Madrid.
- Sánchez-Batalla Martínez, Carlos** (1996) *Aldeaquemada: naturaleza, arte e historia (Prehistoria a 1835)*, Ayuntamiento de Aldeaquemada.
- .- (1998) *La Carolina en el entorno de sus colonias gemelas y antiguas poblaciones de Sierra Morena. Prehistoria a 1835. Vol. I*, Caja Rural, Jaén

.- (2000) *Idem, Vol. II*, Caja Rural, Jaén

.- (2001). *Idem, Vol. III*, Caja Rural, Jaén

Torres Jiménez, Juan Carlos (2000) “La antigua ermita de Santa Elena”, en *Programa de Actos Religiosos en Honor de Nuestra Excelsa Patrona la Emperatriz Santa Elena a celebrar durante los días 9 al 17 de agosto de 2000*. (Agradezco a don Carlos Sánchez-Batalla la amabilidad de facilitarme fotocopia de este Programa).

Vara Thorbeck, Carlos (1999) *El lunes de Las Navas*, Universidad de Jaén, Jaén.

Vidal Castro, Francisco (1998) “Al-Iqab: Las Navas de Tolosa en las Fuentes árabes”, en *I Jornadas de Estudios Históricos “La Batalla de las Navas de Tolosa”*, Jaén 15 de noviembre de 1998, Asociación Cultural “Torre del Homenaje”, Jaén.

Viñas, Carmelo y Paz, Ramón (1971) *Relaciones Histórico- Geográficas.- Estadísticas de los Pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. Ciudad Real*, Instituto de Sociología Balmes, Instituto de Geografía Juan Sebastián Elcano, CSIC, Madrid.